

Cirugía reconstructiva de las tumoraciones cutáneas

La piel es el mayor órgano en el cuerpo humano. En las cavidades se transforma en mucosas, cambiando sustancialmente sus características viscoelásticas.

Dada su gran superficie, está sometida de manera constante, y dependiendo de la región corporal, a los factores externos del entorno con el que nos relacionamos.

Las patologías asociadas son muy variadas, destacando las adquiridas (traumatismos y tumoraciones).

La piel es, sin duda, el tejido con el que más veces el cirujano plástico deberá relacionarse, ya que cualquier abordaje quirúrgico vendrá precedido por la barrera cutánea (piel, tejido celular subcutáneo y grasa).

Hoy en día, el conocimiento de los angiomas humanos, o territorios vasculares independientes e identificables de la superficie cutánea, es básico para plantear reconstrucciones complejas de piel.

Es muy importante incluir en este capítulo a la grasa. Tejido omnipresente y que en los últimos años se ha convertido en un "material" indispensable en el momento de plantear reconstrucciones o retoques de reconstrucciones.

La grasa procesada permite a los cirujanos plásticos rellenar y volumetrizar. Su gran contenido en stem-cells plantea, actualmente, nuevas metas en la cirugía reconstructiva.